

# Clinimetría y la actividad médica

## Dr. Julio Hofman

- Jefe del Servicio de Reumatología Hospital Interzonal General de Agudos "Eva Perón" (Ex Profesor Mariano R. Castex) - San Martín - Buenos Aires.
- Ex Presidente de la Sociedad Argentina de Reumatología.
- Ex Director de la Carrera de Especialistas en Reumatología Unidad Académica Sociedad Argentina de Reumatología - UBA.

Habitualmente en nuestra actividad médica, toda vez que nos consulta un paciente, seguimos una serie de pasos casi en forma instintiva para llegar a un diagnóstico: la anamnesis, el examen físico y los exámenes complementarios.

Registramos en la Historia Clínica todos los datos primordiales obtenidos del extenso interrogatorio, de las distintas maniobras realizadas durante el examen físico y el informe de los exámenes complementarios.

En todo este proceso, ponemos en marcha nuestros conocimientos científicos resaltando lo más importante que nos permita establecer un diagnóstico correcto e indicar la terapéutica más adecuada.

El progreso tecnológico de las últimas décadas pareciera haber contribuido al desarrollo del proceso por el cual podemos acceder al diagnóstico de una definida patología.

En Reumatología, gran parte de estos acontecimientos se cumplen pero existe la dificultad, como no ocurre en otras especialidades, de poder medir con exactitud la actividad o la capacidad funcional de un paciente en una entidad establecida.

Permanentemente, el médico procura cuantificar la ocurrencia de signos y síntomas que refiere el paciente para precisar el estado actual del mismo.

La clinimetría es un proceso mediante el cual, a través de distintos instrumentos de medición, evaluamos diferentes condiciones médicas accediendo a acumular la información necesaria para realizar un correcto diagnóstico, estimar actividad de la enfermedad, considerar terapéuticas y especular un determinado pronóstico de los pacientes.

Este número de la revista está dedicado exclusivamente a la clinimetría de la Artritis Reumatoidea. Una patología que sabemos con certeza que un diagnóstico temprano, la cuantificación de la actividad, la capacidad funcional, la evolución radiológica contribuye a adoptar la terapéutica apropiada.

Los autores del artículo describen prolijamente y evalúan todos los instrumentos de medición que actualmente se utilizan para la Artritis Reumatoidea, y como muy bien explican en la introducción provee información más exacta sobre el diagnóstico, la evolución y el pronóstico de los pacientes.

Evidentemente los tiempos han cambiado y van a seguir cambiando, generando quizás en un futuro nuevos elementos con criterio científico que beneficiarán aún más a nuestros pacientes.